

La Carrera de Sociología de la Universidad de Belgrano (1964-1984): La inserción profesional de sus graduados.

Paula Garaventa y Lautaro Lazarte.

Cita:

Paula Garaventa y Lautaro Lazarte (2017). *La Carrera de Sociología de la Universidad de Belgrano (1964-1984): La inserción profesional de sus graduados*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/662>

La Carrera de Sociología de la Universidad de Belgrano (1964-1984): La inserción profesional de sus graduados.

Paula Garaventa¹

Lautaro Lazarte²

Germán Rogulich³

Eje Temático: Sociología Histórica

Nombre de la Mesa: Mesa 104: Historia de Cronopios y de famas. Reexaminando críticamente la historia y la memoria de la sociología en Argentina.

Resumen

El presente trabajo busca realizar un primer análisis de la inserción profesional de los graduados de la Carrera de Sociología que funcionó en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Belgrano (UB) entre los años 1964 y 1984. Nos planteamos el siguiente objetivo: reconstruir las trayectorias ocupacionales y realizar una tipología de inserción de los graduados de Sociología de esa casa de estudios. Esta ponencia se inscribe en el marco de un conjunto de estudios académicos que han reconstruido la historia de la enseñanza universitaria de la disciplina a nivel local donde la UB es, dentro de las cinco carreras pioneras, la institución que menos atención ha recibido. Para llevar adelante nuestro propósito, utilizaremos fuentes como entrevistas en profundidad realizadas a graduados y resultados de la encuesta de inserción profesional realizada en el marco del proyecto UBACyT “¿De qué trabajaron los primeros sociólogos en Argentina? Un estudio sobre la inserción profesional de las primeras generaciones de graduados en sociología en 4 universidades seleccionadas (1961- 1984)” dirigido por el Dr Diego Pereyra. Con este ejercicio, aspiramos sumarnos a una corriente de trabajos que, recientemente, ha puesto la luz sobre experiencias institucionales de la disciplina menos conocidas y que exceden el ámbito de la carrera que funcionaba en la UBA desde 1957.

Palabras Clave: Sociología, Universidad, Trayectoria ocupacional, Inserción profesional, Argentina.

¹ Licenciada en Sociología de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigadora adscripta al Grupo de Estudio en Historia y Enseñanza de la Sociología (GEHES-HSSA) con sede en el Instituto Gino Germani (IIGG-UBA). Mail de contacto: poligaraventa@gmail.com

² Maestrando en Sociología Económica (IDAES-UNSAM). Licenciado en Sociología (UBA). Investigador Adscripto del GEHES-HSSA, IIGG-UBA. Mail de contacto: llazarte@live.com.ar

³ Licenciado en Sociología (UBA). Investigador Adscripto del GEHES-HSSA, IIGG-UBA. Mail de contacto: germanrogu@gmail.com

Introducción

Las formas de historizar el desarrollo de las carreras de Sociología en la Argentina, otorgan un papel destacado al hito de la creación de la primera de ellas, fundada en 1957 por Gino Germani en el marco de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Podríamos inferir que este carácter pionero, su localización dentro de una de las instituciones universitarias más prestigiosas del país y el volumen e influencia de sus egresados tuvieron una influencia sobre los relatos que se construyeron en torno a la misma. En este sentido, se tendió a privilegiar y circunscribir los relatos referidos a la historia de la sociología local en torno a la carrera que funcionaba en la UBA, poniendo en un segundo plano las experiencias llevadas adelante en otras instituciones.

Este sesgo es particularmente evidente en lo que hace a la reconstrucción de las historias de la carrera de sociología en dos tipos de instituciones: i) las emplazadas en el interior del país y ii) las universidades de gestión privada. En este sentido, esta ponencia se inscribe en el marco de un conjunto de recientes estudios académicos que han reconstruido la historia de la enseñanza universitaria de la disciplina en el marco de estas casas de estudios (Amadasi y López Fianza, 2011; Dewey, 2011; Díaz, 2016; Ficcardi, 2013) Es capital hacer este señalamiento ya que la carrera de Sociología de la Universidad de Belgrano puede contarse como una de las cinco pioneras de la disciplina⁴ a nivel país, pero que, paradójicamente, ha sido la institución que menos atención ha recibido.

Cada una de las carreras a las que hemos referido ha establecido diálogos e interacciones con diversas tradiciones teóricas que son difundidas por los profesores, la bibliografía elegida y las referencias intelectuales tomadas como modelo de la disciplina y del quehacer profesional. En última instancia, estas establecen un conjunto de normas, reglas y creencias que hacen al funcionamiento de las mismas, orientando miradas y reflexiones sobre el orden social, qué tipo de sociólogo buscan formar, poner de manifiesto las prácticas que debe llevar adelante y cuál debe ser su relación con la sociedad (Pereyra et. al., 2015: 238). Pero, como hemos señalado anteriormente, cada carrera ha recibido una atención divergente. Esto redundó en que cada una de ellas obtuvo diversos grados de visibilidad. En este sentido, continuar profundizando sobre el análisis de los perfiles propuestos y las tradiciones que

⁴ Estableciendo una periodización que vaya desde la creación de la carrera en la Universidad de Buenos Aires (1957) hasta la apertura de carrera en la Universidad Nacional de Mar del Plata (1970), podemos sumar en el medio la apertura de las carreras de la Universidad Católica Argentina (1959), la Universidad del Salvador (1962) y la Universidad de Belgrano (1964).

habitaban cada casa de estudio posibilitará poner de manifiesto sus rasgos comunes, así como resaltar las particularidades de cada carrera.

En vista de esta situación, el presente trabajo busca, en un primer lugar, profundizar una línea de indagación esbozada en trabajos previos (Garaventa, Lazarte y Rogulich, 2016). En segundo lugar, nuestro interés inmediato estriba en realizar un primer ejercicio de análisis de la inserción profesional de los graduados de la Carrera de Sociología que funcionó en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Belgrano (UB) entre los años 1964 y 1984. La importancia del mismo reside en que este tipo de análisis hace foco sobre el recorrido que los encuestados tienen dentro del mercado de trabajo, el cual está mediado por la formación recibida y la combinación de factores micro y macrosociales como los antecedentes familiares, las relaciones personales, el género, el momento social del egreso, el primer empleo, las condiciones del mercado de trabajo que permiten explicar su movilidad social, económica y laboral (Jiménez Vásquez, 2009). Nos planteamos entonces el siguiente objetivo: reconstruir las trayectorias ocupacionales y realizar una tipología de inserción de los graduados de Sociología de esa casa de estudios.

Para llevar adelante nuestro propósito, utilizaremos fuentes como entrevistas en profundidad realizadas a graduados y resultados de la encuesta de inserción profesional realizada en el marco del proyecto UBACyT “*¿De qué trabajaron los primeros sociólogos en Argentina? Un estudio sobre la inserción profesional de las primeras generaciones de graduados en sociología en 4 universidades seleccionadas (1961- 1984)*” dirigido por el Dr Diego Pereyra. Con este ejercicio, aspiramos sumarnos a una corriente de trabajos que, recientemente, ha puesto la luz sobre experiencias institucionales de la disciplina menos conocidas y que exceden el ámbito de la carrera que funcionaba en la UBA desde 1957.

Apartado metodológico/ antecedentes

En este trabajo hemos combinado el uso de tipologías y entrevistas en profundidad centradas en la reconstrucción de las experiencias biográficas de los entrevistados. Por un lado, uso de la tipología como procedimiento obedece a su amplio uso dentro de la investigación científica en general, y de la sociología en particular. Según López Roldán (1996), su principal ventaja reside en su capacidad para satisfacer “... la necesidad de clasificar o de estructurar y, en general, de resumir en un conjunto reducido y significativo de categorías o tipos a los individuos, grupos, instituciones, sociedades o a cualquier otra unidad

de análisis que es objeto de estudio” (López Roldán, 1996: 10). La puesta en marcha de la tipología como procedimiento de investigación y análisis, nos permite identificar dentro del mismo dos instancias diferenciadas. Por un lado, la tipología como una operación clasificatoria formulada o construida teóricamente. Por otro, la tipología como operación técnica de construcción empírica a través del tratamiento de una matriz de datos. En última instancia estos momentos no deben ser entendidos como instancias desconectadas, ya que ambas estarán articuladas en un mismo acto de investigación (López Roldán, 1996: 12).

Por otra parte, el enfoque biográfico constituye un método utilizado extensivamente en las ciencias sociales y aporta la posibilidad de individualizar las historias de los sujetos inmersos en determinados contextos sociales, permitiéndonos superar la dicotomía individuo-sociedad. De esta manera, el método biográfico nos permitirá comprender la reciprocidad entre la subjetividad del individuo inserta dentro de un contexto histórico determinado. Por último, esta metodología permite captar elementos que pueden escaparse a los estudios cuantitativos y a las regularidades estadísticas. Al decir de Riessman (1993):

“El objetivo es ver cómo los/as entrevistados/as imponen orden en el flujo de experiencias para dar sentido a los acontecimientos y acciones de sus vidas. El enfoque metodológico examina la historia del informante y analiza cómo se ha conjuntado, los recursos lingüísticos y culturales que utiliza y cómo convence al oyente de su autenticidad. El análisis en los estudios narrativos saca a la luz las formas de contar la experiencia, no sólo los contenidos a los que se refiere el lenguaje. Nos preguntamos por qué se cuenta la historia de ese modo” (1993: 2)

El material empírico analizado en nuestro trabajo surge del proyecto UBACyT proyecto UBACyT “*¿De qué trabajaron los primeros sociólogos en Argentina? Un estudio sobre la inserción profesional de las primeras generaciones de graduados en sociología en 4 universidades seleccionadas (1961- 1984)*” El mismo se propuso, a través de una estrategia combinada de investigación, llevar adelante una encuesta a graduados de cinco universidades seleccionadas⁵ y una serie de entrevistas en profundidad. Para ambas herramientas de recolección de información fue necesario diseñar un cuestionario y una guía de entrevistas.

En la encuesta se hizo hincapié en relevar cuestiones referidas al origen familiar y capital social (educación, militancia política, participación en organizaciones de la sociedad civil y trabajo de los padres), trayectoria académica-profesional y auto-identificación de su

⁵ Las cuatro universidades seleccionadas eran la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Católica Argentina, la Universidad del Salvador y la Universidad Nacional de Mar del Plata. Con posterioridad, se agregó a la muestra la Universidad de Belgrano.

pertenencia al campo sociológico. Respecto de la trayectoria laboral se procedió a elaborar una grilla que incluyera el período en que realizó cada trabajo, la institución para la cual trabajó, su tarea y cargo, el medio de acceso al mismo y la relación de dicho empleo con la sociología. Esta última pregunta de la encuesta es abierta, lo cual permite ver las especificidades de las trayectorias socio-profesionales. Con respecto a la guía de entrevista, se hizo foco en las elecciones personales y las estrategias de inserción profesional, más precisamente en cuestiones referidas a las razones de elección de la carrera, los mecanismos de acceso al empleo, el grado de aplicación de los conocimientos adquiridos en la actividad laboral, el grado de satisfacción con la tarea y el desempeño profesional y opiniones sobre el rol profesional y las incumbencias de los sociólogos.

Para los propósitos de nuestro trabajo hemos tomado los 24 casos correspondientes a encuestados egresados de la carrera de Sociología de la UB, así como 4 entrevistas en profundidad realizadas con graduados de la misma carrera. Dentro del cuestionario de la encuesta, hemos seleccionado las preguntas 1 (sexo); 2 (año de nacimiento); 3 (lugar de nacimiento); 5 (año de ingreso a la universidad); 6 (año de egreso de la universidad); 23 (¿posee otro/s título/s de nivel universitario además del de socióloga/o; cuáles); 24 (realizó/a estudios de posgrados; cuáles; universidades; países). Además, hemos utilizado las grillas que reponen las trayectorias ocupacionales de estos graduados. De las cuestiones que se relevaban en ellas, tomamos especialmente las preguntas referidas al nombre del trabajo, el período en el que el encuestado lo llevó a cabo, la institución o empresa en donde se situaba el trabajo y la relación que el trabajo guardaba con la sociología.

Todos estos materiales empíricos que hemos detallado serán analizados aquí en función de la aplicación de las metodologías del enfoque biográfico, las trayectorias sociales y las tipologías sociales. Hemos utilizado algunos de los datos relevados para llevar adelante una caracterización de la muestra. Luego, utilizando los datos provistos por la grilla de inserción se realizó una tipología en base a la cantidad de años trabajados en un ámbito particular. Se conformaron cuatro perfiles de graduados y graduadas de sociología posibles, mediante el cruce de las siguientes categorías: estatal o privado y profesional o académico. Es decir, se dio prioridad a lo acontecido en la mayor parte de su vida laboral, con el fin de dar cuenta de la estabilidad en dicha inserción laboral.

Ya habiendo distribuido a los encuestados en cada uno de los tipos de la tipología, procedimos a analizar la relación que esa inserción/perfil laboral había tenido con la

sociología. Para reconstruirla tomamos, dentro de la misma grilla de ocupaciones, el apartado en donde se preguntaba por la relación que tenía cada trabajo realizado con la disciplina. Esa pregunta apuntaba a que los encuestados, desde su punto de vista, pudieran señalar la relación que guardaba cada trabajo que habían tenido con la sociología. Se procedió con la misma forma de construcción de la tipología, es decir, considerar la mayor cantidad de años laborales para cada categoría en relación con la sociología: total, parcial o ninguna. Por último, hemos utilizado testimonios extraídos de las entrevistas realizadas con los graduados para tener elementos que nos permitan reforzar o matizar los datos obtenidos mediante el empleo de la tipología, pero que no podían ser captados por las misma; así como sus dichos en relación a cómo definirían la sociología.

Las Universidades Privadas y la Historia de la Carrera en la UB

Repondremos en este apartado algunos elementos de una reconstrucción histórica que realizamos sobre el funcionamiento y los planes de estudios de la Carrera de Sociología que funcionó en la Universidad de Belgrano (UB) entre los años 1964 y 1984⁶. Cuestión que nos parece interesante para ofrecer un panorama más completo del contexto en el cual esta institución desarrolló sus actividades. Consideramos esta reconstrucción un insumo capital, tanto para conocer las particularidades que tuvo la enseñanza de la disciplina en el marco de la misma UB; como para poner de manifiesto algunas dinámicas comunes que caracterizaron a las universidades de gestión privada.

El puntapié inicial para el desarrollo de la educación superior privada en la Argentina lo dió el decreto-ley N° 6403 del año 1955 por el cual el ministro de Educación, Atilio Dell’Oro Maini autorizó a que casas de estudio privadas pudieran emitir titulaciones oficiales. Esta iniciativa trajo aparejadas una serie de conflictos en torno a la formulación del marco legal que reglamente su funcionamiento, los cuales desembocaron, en el año 1958, en los enfrentamientos que se dieron a conocer como el debate “Laica vs. Libre”. En el mismo se vieron trenzados en lucha los defensores de la enseñanza laica estatal (los “laicos”) contra aquellos que apoyaban la creación de casas de estudios de nivel superior privadas (los libres, que mayoritariamente sostenían el derecho de la Iglesia Católica poder fundar sus propias universidades).

⁶ Para profundizar sobre estas cuestiones, remitimos a nuestro trabajo anterior (Garaventa, Lazarte y Rogulich, 2016).

El argumento de los “libres” se centró en ponderar que la enseñanza privada permitiría una jerarquización de las carreras universitarias privadas, creándose diversas instituciones técnicas, científicas y laboratorios, que podrían resolver las limitaciones de la enseñanza pública y contribuir al desarrollo nacional. Una nueva educación privada podría modernizar las oxidadas estructuras de la educación pública. En ese sentido- a nivel general- y a pesar de los enfrentamientos que suscitaba el “Laica vs. Libre”, parecía haber un optimismo compartido por un rango amplio de grupos y actores sociales acerca del rol que les cabría cumplir a las Ciencias Sociales en el período histórico abierto con la finalización de la Segunda Guerra Mundial.

Es entonces que, los graduados en disciplinas como la sociología, la psicología y la economía aparecían como renovadores y agentes del proceso de modernización y planificación económico-social, no sólo ya a nivel disciplinar/académico sino con alcances a la sociedad toda. En particular, los sociólogos son percibidos como “agentes del cambio social y, por su saber técnico y capacidad de comprender la modernización y la racionalización del sistema social, en posibles orientadores hacia la planificación democrática” (Pereyra, 2012b: 4-5). También la identificación de la clase media como el actor responsable y promotor de estos cambios y la creciente demanda de este sector por acceder a la educación universitaria hicieron que la expansión de las universidades privadas pudiera verse apoyada en las ganancias aseguradas que ofrecía la expansión del mercado universitario (Murmis, 2007).

Hasta aquí, hemos reseñado algunas cuestiones que compartieron todas las casas de gestión privadas fundadas en ese primer momento, entre fines de los años 50 y 70. Pero ahora precisemos más y recortemos el universo de las universidades privadas. Podemos separar a la Universidad de Belgrano de otras casas de estudios que tuvieron -y tienen aún hoy- un marcado carácter confesional. Ejemplos de estas instituciones serían la Universidad Católica Argentina (fundada en 1958) y la Universidad del Salvador (fundada en 1959). Las iniciativas de puesta en marcha de este tipo de universidades privadas tuvo como actor central y, casi, exclusivo a la Iglesia Católica local (por los recursos económicos, técnicos y de prestigio que se debían invertir en tal empresa)⁷. En primer lugar, podemos señalar que dentro de los

⁷ Como muestra de esto, podemos señalar que de las instituciones privadas puestas a funcionar en el año 1956, sólo dos no tenían perfil confesional: la Universidad del Museo Social Argentino (UMSA) y el Instituto Tecnológico de Buenos Aires (ITBA) (CRUP, 2003; Algañaraz Soria, 2015).

principios fundamentales de la misma se apela al ecumenismo, en tanto se intenta que se respeten, en el estudiantado como en el claustro docente, “...los credos y las ideas religiosas diversas, los orígenes raciales o las nacionalidades diversas...” (CRUP, 2003: 83).

También podemos diferenciar a la UB de las instituciones confesionales en otro punto, el no gozar del prestigio de larga data y la tradición que sí poseían aquellas instituciones que habían formado parte del bloque pionero de universidades privadas. Según Víctor Hugo Algañaraz Soria, estas nuevas instituciones académicas privadas debieron consolidar su prestigio motorizando distintos emprendimientos de los sectores de élite que aspiraban ahora alcanzar un tipo formación profesional con elevados niveles de selectividad (Algañaraz Soria, 2013: 2). Respecto de esto, nos apoyamos en otro trabajo del mismo investigador (2015), que por medio de un Análisis de Correspondencias Múltiples procedió a delinear un mapa del campo universitario privado de la Argentina entre los años 1955 y 1983. Dentro de este mapeo, la UB queda dentro de lo queda en llamar las “instituciones modernas en ascenso” o “universidades modernas-profesionales” las mismas

...son instituciones con prestigio reciente propio y de gran trascendencia académica. Sus representantes cuentan con cargos directivos en otras instituciones académicas o científicas, perciben financiamiento público además del privado (de hecho son las que usufructuaban los mayores montos financieros del período), también realizan investigación interinstitucional y tienen presencia internacional. Son universidades con un perfil moderno-profesionalista, surgidas luego de la Ley Domingorena y emplazadas mayoritariamente en la región metropolitana y bonaerense. (Algañaraz Soria, 2015: 16)

Es entonces que hacer énfasis en este perfil profesional es algo que nos va permitir comprender algunos de los resultados a los que arribaremos cuando, más adelante en el texto, nos aboquemos a analizar las trayectorias/inserciones laborales de los graduados de la UB. Es en este contexto que, al abrirse la Universidad de Belgrano, la Carrera de Sociología será una de las primeras que se ofrecerá al momento de su apertura en 1964⁸. A nivel de autoridades, Avelino Porto se desempeña como Rector y máxima autoridad de dicha universidad, desde su misma fundación hasta el presente. Por su parte, la Facultad de Humanidades tuvo como decanos en el período que funcionó la carrera a Aldo J. Pérez (hasta 1979) y Nilda Vuotto de Brigante (1979-1984).

⁸ En ese entonces, la UB contaba con cuatro facultades: Ciencias Económicas, Arquitectura, Derecho y Humanidades. Las carreras que cada una ofrecía eran Contador Público, Arquitectura, Abogacía, Psicología y Sociología respectivamente.

Los datos relevados de distintas fuentes nos dan cuenta de su volúmen de graduados. Kratochwill (1970: 170) señala que para el año 1969, la carrera tenía aproximadamente 110 inscriptos y tendría sus primeros graduados al año siguiente. Bialakowsky, et.al. (1982: 17), al realizar un análisis de los graduados en Sociología para el año 1978, fijará en 92 el número de graduados provenientes de la UB⁹. Desagregando por períodos, el informe anterior consignará que en 1966-1970 la carrera tenía en total 4 graduados; en el período 1971-1975 se graduaron 23 estudiantes; en tanto que 65 lo harán para el período 1976-1978 (Bialakowsky, et. al, 1982: 17). Finalmente, según registros del año 1989, cinco años después de cerrada la carrera, tendrán listados 124 graduados (Listado de Egresados en Sociología de la Universidad de Belgrano, 1989).

La carrera se estructuraba en 5 años y por cada uno se podían cursar entre 5 y 7 materias. Su primer plan de estudios, utilizado hasta 1970, fue el “Plan 1964”. En 1971, con la regularización de la situación legal de la Universidad, se procedió a reformar los planes de estudios de todas las carreras que allí se dictaban (CRUP, 2003)¹⁵. Para Sociología esto se vio plasmado en el “Plan 71”, en donde se reemplazaron algunas materias o se cambiaron el orden en que se dictaban. Creemos que los cambios que se llevaron adelante con la adopción del nuevo plan de estudios están motivados tanto por la regularización de la situación de la Universidad, como también por la afluencia de nuevos profesores¹⁰ y la conformación de un plan más orientado hacia la investigación empírica y con un perfil de cariz técnico-profesional. Esto puede verse ejemplificado en el aumento de materias ligadas con la metodología y la estadística -que de cuatro materias específicas en el Plan 1964 pasan a siete en el Plan 1971- y con la introducción de un título intermedio que favorezca la inserción laboral del graduado como Auxiliar en Estadística Social¹¹.

En el mismo momento que la UB reforma sus planes de estudio, se constituye también como pionera en el campo de los posgrados, habilitando tanto el Doctorado en Sociología

⁹ Dando más precisiones, este informe señala que estos 92 egresados constituían el 4,1% de una muestra total de 2217 graduados en Sociología entre los años 1961-1978, de las Universidades de Belgrano, Buenos Aires, Católica Argentina, Kennedy y del Salvador (Bialakowsky et. al., 1982: 17)

¹⁰ El contexto inestable que caracterizó a la Universidad de Buenos Aires a partir del año 1966 hizo que muchos docentes reacomodaran su actividad tanto en las universidades privadas -y la UB no escapó a esta dinámica- como en centros privados de investigación. Las casas de estudio privadas se constituían, entonces, en lugares donde se permitía el pluralismo ideológico, por el cual se respetaban las diferentes miradas y posicionamientos de los docentes dentro de los marcos académicos.

¹¹ Otro cambio que podemos señalar es la aparición, a mediados de los años setenta, de una bolsa de empleo para los alumnos que tengan mejor promedio, tanto sea para empresas externas como para ofrecer ayudantías en las materias de la universidad misma (Entrevistas con E. Baleani, V. Galkin, E. Galtieri y M. del C. Tamargo).

como la Licenciatura de Posgrado, equivalente a lo que hoy en día sería una Maestría, en Metodología de la Investigación. Este movimiento era habilitado por el reconocimiento definitivo que la universidad alcanza en 1970. Con posterioridad, en 1979, se produce la apertura de la Facultad de Estudios para Graduados en donde, por un lado se nucleó a todos los diferentes Doctorados y cursos de posgrado que impartía la universidad; y, por otra, se comenzó a dictar el Profesorado en Enseñanza Universitaria (CRUP, 2003). Estos hitos sitúan a la UB como pionera en el ofrecimiento de estudios de posgrado.

Pero el proceso de consolidación institucional no pudo aislarse de las turbulencias políticas que tuvieron lugar a lo largo de la décadas de 1970 y 1980. En relación al cierre de la Carrera de Sociología de la UB, todavía falta proseguir en la reconstrucción histórica que dé cuenta de de los motivos que llevaron a la dirección de la universidad a tomar tal decisión. Pero podemos sugerir una serie de cuestiones que pudieron haber influido en esta determinación.

Por un lado, a principios de los años 80, la universidad empezó a expandir su oferta de carreras, privilegiando la apertura de carreras que dejaran un mayor rédito económico. Dentro de la misma universidad, la Facultad de Humanidades y, en particular, las carreras de Psicología y Sociología eran señaladas como lugares con mucha efervescencia social y política (Entrevistas a E. Baleani y E. Galtieri). Asimismo, la vuelta de la democracia y la normalización de la carrera de Sociología de la UBA en 1983 podían restarle matrícula como también sacarle a los docentes más preparados y prestigiosos, que decidían volver a dar clase allí. Todos estos elementos deben haber influido en el cierre la carrera en la UB. Es curioso terminar señalando que tanto la UCA (1983) como la UB (1984), difiriendo apenas en un año en el cierre de sus carreras de grado, coinciden en la estrategia de reorientar su oferta de Sociología hacia el nivel de los posgrados.

Tipologías y trayectorias laborales: una primera aproximación al perfil de los graduados en sociología de la UB

Habiendo repuesto el contexto institucional de las universidades privadas y, en particular de la UB y de su Carrera de Sociología, comenzaremos ahora la reconstrucción de las trayectorias ocupacionales de los graduados de la misma¹². En un primer momento

¹² Realizando nuestra búsqueda de bibliografía para este trabajo, nos hemos topado con algunos antecedentes que han analizado los perfiles de inserción de graduados de sociología en la Argentina. Como pionero de todos ellos podemos citar a (Bialakowsky et. al., 1982), este estudio realizó un perfil de ámbitos de inserción profesional de graduados de cinco universidades públicas y privadas seleccionadas (Universidades de Buenos Aires, Católica

ofreceremos una sucinta descripción de la muestra con la que hemos trabajado, para luego analizar los resultados que ofrece la tipología de inserciones y la relación que estas guardan, para los encuestados, con la Sociología. Para dar cuenta de las trayectorias y perfiles de los sociólogos/as se utilizaron datos provenientes de un total de 24 encuestas telefónicas. De estas, el 62% corresponde a mujeres y el 38% a hombres. Es importante señalar que estos casos bajo estudio no conforman una muestra provista de representatividad estadística, pero permiten un acercamiento a rasgos significativos de los perfiles de quienes se graduaron en la casa de estudios.

Se puede observar también que gran parte de nuestros graduados han nacido en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y en la Provincia de Buenos Aires (PBA). Aquellos nacidos en CABA ascienden a 62,5%, mientras que de la PBA representan el 25% y del resto del país (Entre Ríos, Formosa y Chaco) el 12.5%. De estos últimos, solo el 4.17% se mudó al momento de ingresar a la carrera. Esto puede relacionarse con lo manifiesto anteriormente en los trabajos de Algañaraz Soria (2013 y 2015). En razón del emplazamiento geográfico de la Universidad de Belgrano y su perfil de carácter moderno-profesionalista, no sería raro suponer que el conocimiento de su existencia y publicidad hayan quedado prácticamente circunscrito al ámbito de la Ciudad y la Provincia de Buenos Aires.

Asimismo, existe un temprano ingreso a la carrera donde el promedio de edad es de 22 años. Si bien la gran mayoría eran jóvenes entre 18 y 22 años, había un grupo menor de hombres y mujeres que tenían entre 26 y 36 años cuando empezaron la carrera. Esto se puede además apreciar en los testimonios de entrevistados (E. Baleani y V. Galkin), cuando señalan que cada turno de cursada (mañana, tarde y noche) tenía una asistencia particular. Si bien la mayoría de los alumnos eran jóvenes mujeres de clase media, en el turno noche era en gran medida elegido por los hombres y por gente de mayor edad que trabajaba; en el turno mañana eran un su mayoría alumnos más jóvenes y que no trabajaban; y en el turno tarde predominaban las mujeres adultas que tenían familia y eran amas de casa (Entrevista con E. Baleani).

Argentina, del Salvador, de Belgrano y Kennedy). Más adelante en el tiempo, encontramos los trabajos de Beltrán (2010) y Blois (2013), que han indagado en los cambios en las inserciones de los graduados a partir de las transformaciones económicas, políticas y sociales que tuvieron lugar a lo largo de los años 90. Si bien el trabajo de Blois realiza un ejercicio comparativo entre inserciones en Argentina y Brasil, ambos estudios tienen como universo del mismo solamente a los graduados correspondientes a la Universidad de Buenos Aires.

Utilizando los datos provistos por la última sección de la encuesta, que consistía en una grilla en donde se relevaron los diversos trabajos en donde se insertaron los encuestados durante su trayectoria profesional, se realizó una tipología compuesta por cuatro categorías de inserción (estatal o privado y profesional o académico) mediante cuyo cruce pueden resultar cuatro perfiles de graduados y graduadas de sociología: privado académico, privado profesional, público académico y público profesional. La ubicación de cada encuestado dentro de cada categoría tomó como indicador la cantidad de años trabajados en cada ámbito particular. Es decir, se dio prioridad a lo acontecido en la mayor parte de su vida laboral, con el fin de dar cuenta de la estabilidad en dicha inserción laboral.

Cuadro 1. Distribución de los graduados en sociología en la UB según ámbito y perfil de inserción laboral

	Estatal	Privado	Total
Académico	2	3	5
Profesional	6	13	19
Total	8	16	24

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta del proyecto UBACyT “¿De qué trabajaron los primeros sociólogos en Argentina? Un estudio sobre la inserción profesional de las primeras generaciones de graduados en sociología en 4 universidades seleccionadas (1961- 1984)”.

El cuadro 1 muestra que entre los egresados de la Universidad de Belgrano prima un perfil profesional de carácter privado con el 54,2% de los casos, donde solo el 8,33% se encuentra dentro de un perfil académico-estatal. Dentro de los 24 egresados bajo análisis, sólo 5 de ellos se insertaron en el área académica, mientras que 19 lo hicieron en el ámbito profesional. Asimismo, los licenciados que trabajaron en el sector privado representan el doble de quienes lo hicieron en el ámbito estatal en sus diferentes niveles (nacional, provincial, municipal).

Como fue mencionado, podemos inferir que tanto la reforma del plan de estudios del año 1971 como la creación, a mediados de los setenta, de una bolsa de empleo de la carrera¹³ tuvieron incidencia en el mayoritario perfil profesional del sociólogo/a de la Universidad de Belgrano. En este sentido cabe reponer el testimonio de una de nuestras entrevistadas, la cual refiere que su primera experiencia laboral- llevada adelante a mediados de los años 70- fue

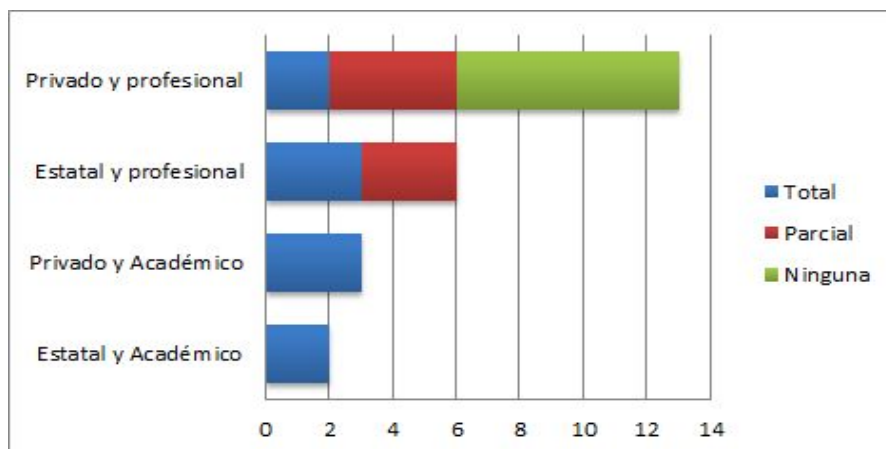
¹³ Esta bolsa de empleo no sólo ofrecía empleos en ámbitos externos a la Universidad, sino que también nos consta, por los testimonios de los entrevistados, que también se ofrecían ayudantías en diversas materias de la Universidad.

facilitada por esta bolsa de empleo. El puesto ofrecido era de categoría junior para una consultora de investigación de mercado, en la cual logró pasar de tener un contrato temporario hasta convertirse en gerente de investigaciones. La universidad facilitó entonces su primer inserción laboral en un campo profesional que iniciaba su desarrollo y que estaba en sintonía con el perfil del graduado de la casa de estudios (Entrevista con M. del C. Tamargo).

Con una apreciación distinta, otro de nuestros entrevistados señaló que la Universidad reforzó, a partir de los 70, un enfoque más empresario-profesional. Esto supuso que, por un lado, la institución tuviera una mayor asociación con empresas privadas y, por otro, privilegiara la apertura y promoción de carreras que ofrecieran la posibilidad de aumentar la plantilla de alumnos y los ingresos económicos de la UB. En su opinión, esto hizo mella tanto en el nivel académico como en los contenidos curriculares, los cuales se vieron empobrecidos al privilegiarse los beneficios en el orden comercial. Asimismo, según se desprende de su relato, la búsqueda de mayores réditos económicos influyó en la decisión del cierre de la carrera al no ser considerada esta una carrera rentable (Entrevista E. Baleani).

En un segundo momento, ya habiendo distribuido a los encuestados en cada uno de los tipos de la tipología, procedimos a analizar la relación que esa inserción/perfil laboral tuvo con la sociología. Para llevar adelante esto tomamos, dentro de la misma grilla de ocupaciones, un apartado en donde se preguntaba por la relación que tenía cada trabajo realizado con la disciplina. Esa pregunta apuntaba a que los encuestados, desde su punto de vista, pudieran señalar la relación que guardaba cada trabajo que habían tenido con la sociología. Se procedió con la misma forma de construcción de la tipología, es decir, considerar la mayor cantidad de años laborales para cada categoría en relación con la sociología: total, parcial o ninguna.

Gráfico 1: Distribución de los graduados en sociología en la UB según ámbito de perfil de inserción laboral y auto percepción de relación con la sociología.



Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta del proyecto UBACyT “¿De qué trabajaron los primeros sociólogos en Argentina? Un estudio sobre la inserción profesional de las primeras generaciones de graduados en sociología en 4 universidades seleccionadas (1961- 1984)”.

El gráfico 1 ilustra que la auto percepción de los graduados/as de tener una relación total de la sociología con su ámbito laboral es la única que está presente en todas las categorías descriptas, representando casi el 42% de los encuestados. Asimismo, la nula asociación con la disciplina sólo está presente en quienes tienen un perfil ligado a la inserción en el espacio privado profesional en un poco más de la mitad dentro de este. Con el fin de tener una mayor comprensión sobre este punto, retomamos las respuestas que los entrevistados a los que pudimos acceder dieron a la pregunta de cierre de la guía de entrevista en donde se les consultó sobre cómo definirían a la sociología. Cabe señalar que todos tuvieron una gran concordancia al respecto. Los entrevistados la definieron como una ciencia que estudia al comportamiento humano colectivo y que está en constante análisis. De la misma forma, establecieron que el sociólogo transforma su lugar de trabajo, hace de su entorno una sociología y eso es más aporte de la disciplina que de la formación/perfil que les ofreció la carrera/universidad.

Asimismo, dentro del total de encuestados de nuestra muestra, la mitad (12) realizó estudios de posgrados y un cuarto (6) lo hizo en la Universidad de Belgrano. De quienes continuaron sus estudios, el 75% declaró una relación total de la sociología con su trabajo y solo el 25% restante estableció una relación parcial. Los posgrados que siguieron aquellos que

continuaron su formación dentro de la misma UB fueron los doctorados de Sociología, Ciencia Política y Psicología Social. Los casos en donde se eligió otras instituciones arrojaron casas de estudios, como Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), las Universidades de Buenos Aires, Comahue, Rosario y San Andrés y el Instituto Nacional de la Administración Pública (INAP). En estos centros, nuestros encuestados cursaron doctorados, maestrías y especializaciones relacionadas con los ámbitos de la educación, las políticas públicas orientadas a la salud y en cuestiones de género, la sociología laboral, la economía, la economía social y la comunicación social.

Finalmente, señalamos las impresiones que nos dejó el retomar otra de las preguntas de la guía de entrevista que consistió en consultarles a los entrevistados qué significó la carrera para ellos. Aquí podemos realizar una serie de distinciones en función de sus diversas inserciones laborales. Para quienes tuvieron una relación laboral más estrecha con la sociología, la misma se constituyó en “una elección de vida”. Para otros, simplemente fue una instancia en donde pudieron adquirir nuevas de herramientas que les permitieron tener una lectura diferente de la realidad. En última instancia, aun en los casos en donde los entrevistados no establecieron una relación con la sociología a nivel laboral, la disciplina era estimada de de manera positiva, ya que la misma había enriquecido de alguna forma a su quehacer profesional (Entrevistas con E. Baleani, V. Galkin, E. Galtieri y M. del C. Tamargo).

Conclusión

Como hemos dicho más arriba, con este trabajo hemos querido realizar un ejercicio que apunta a seguir desentrañando las tradiciones, perfiles, inserciones, similitudes y diferencias que podemos identificar entre las instituciones pioneras que abrieron carreras de sociología en el país. En este sentido, continuar sobre esta senda de trabajo permitirá componer una historia de la sociología local más rica al dar cuenta, de manera más acabada, sobre las experiencias llevadas adelante allende la UBA tanto en lo que respecta a la universidades del interior como a las de gestión privada. Por último, esperamos que este trabajo sea un “laboratorio de pruebas” con vistas a poder realizar un trazado de perfiles e inserciones que nos permitan realizar comparaciones entre, primero, los graduados de las carreras de sociología de universidades privadas y, luego, entre estas últimas y los graduados de la UBA.

En este sentido, la utilización de diversas metodologías para llevar adelante un análisis de este tipo prueba ser una estrategia eficaz y fructífera. Por un lado, la formulación de tipologías apunta a realizar una clasificación en “tipos” de los encuestados en función de agrupar una serie de categorías que hemos considerado relevantes a la hora de trazar el perfil de los egresados de la UB. En este caso, han sido las que nos han permitido ver los cruces de inserciones posibles entre el ámbito público y el ámbito privado y un quehacer profesional ligado a tareas académicas y otro vinculado a tareas profesionales. Esta reducción en “tipos” nos ha permitido, subsiguientemente, establecer un cruce para ver la relación que cada inserción tenía finalmente con la sociología y la incidencia del cursar posgrados en la misma.

Por otro lado, estas pesquisas deben ser complementadas por otras que completen el mosaico. Esa es el efecto que buscamos con la inclusión de la historia institucional, el uso del análisis de planes de estudio y las entrevistas con los graduados. Las mismas permiten completar aspectos que pueden escapársele a los estudios cuantitativos y a las regularidades estadísticas. Así, podemos comenzar a apreciar la influencia de los perfiles y formaciones que estas casas de estudio fijaban para sus alumnos; como también reponer su mirada, por medio de las entrevistas, en tanto permiten tener una mejor comprensión de la reciprocidad que existe entre la subjetividad del individuo y el de un contexto histórico determinado dentro del cual está inserta.

Los resultados a los que arribamos, constituyen entonces un primer -y muy preliminar- primer esbozo del perfil de inserción profesional de los graduados de sociología de la carrera que funcionó en la Universidad de Belgrano entre los años 1964 y 1984. Se puede observar que, en la muestra de graduados a los que pudimos acceder, prevalece una inserción laboral en el sector privado, con un perfil con de tipo profesional. Aunque esto tampoco, debe hacernos pensar que aquellos encuestados que se insertaron en el sector público lo hicieron preponderantemente en ámbito académico. Dentro de los aquellos que se insertaron en el sector público, tiende a prevalecer un perfil más profesional, ligado a tareas de gestión. Es entonces que las inserciones predominantemente académicas, sean tanto en el ámbito público como en el privado, pasan a ser minoría. Esta caracterización puede ser reforzada si tenemos en cuenta tanto el perfil moderno-profesionalista que buscó imprimirle la UB a su carrera, como así también los cambios en el plan de estudios y la creación de la bolsa de empleo por parte de la misma universidad.

Precisando cifras, se puede observar que la mayor parte de los entrevistados (42%) tiene una autopercepción de una relación total de la sociología con las tareas que llevan adelante en su ámbito laboral de inserción. Dentro de los que han declarado una relación total, hay una distribución equitativa entre las cuatro tipos posibles (Estatal Académico, Estatal Profesional, Privado Académico y Privado Profesional). Por otra parte, los que han declarado que la sociología no tenía ninguna relación con las tareas que llevan adelante en su ámbito laboral de inserción constituyen casi un tercio de la muestra (29 %), concentrados exclusivamente en el perfil privado profesional. A pesar de esto, por medio del testimonio de los entrevistados podemos matizar estos resultados ya que si bien hay quienes nunca ejercieron la disciplina, eso no implica que la misma no tenga influencia en su quehacer laboral.

Se puede observar una clara relación entre los encuestados que manifestaron una relación parcial o total con la sociología y quienes realizaron un estudio de posgrado. Por su parte, un cuarto (6) de los mismos lo hicieron en la UB, lo que puede dar cuenta de la sensación de pertenencia que tenían los egresados con la institución o de las facilidades y conocimiento de la oferta de posgrados que en la institución se dictaban. Respecto de los que cursaron posgrados fuera de la UB, no hay una institución que destaque por sobre otras. Lo que sí puede destacarse es que los ámbitos de especialización de los posgrados elegidos (educación, políticas públicas orientadas a la salud y en cuestiones de género, la sociología laboral, la economía, la economía social y la comunicación social) pueden reconocerse como instancias de aplicación del saber sociológico.

Finalmente, cuando los entrevistados fueron consultados sobre qué significó la carrera para ellos, ofrecieron varias respuestas. Todas ellas fueron positivas, aunque podemos reconocer varios matices que van desde reconocerla como una instancia valiosa para la adquisición de herramientas que complejizaron su mirada del funcionamiento de los procesos sociales hasta la definición de la misma como “una elección de vida”.

Fuentes

- *Listado de Egresados en Sociología de la Universidad de Belgrano* (1989). Facultad de Humanidades, Universidad de Belgrano.
- *Plan de Estudios 1964*. Licenciatura en Sociología, Facultad de Humanidades, Universidad de Belgrano.
- *Plan de Estudios 1971*. Licenciatura en Sociología, Facultad de Humanidades, Universidad de Belgrano.

Entrevistas

- Entrevista a Viviana Galkin (24 de junio de 2015). Entrevista realizada en CABA por los autores [grabación]. Grupo de Estudios sobre Historia y Enseñanza de la Sociología, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Entrevista a María del Carmen Tamargo (3 de julio de 2015). Entrevista realizada en CABA por los autores [grabación]. Grupo de Estudios sobre Historia y Enseñanza de la Sociología, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Entrevista a Eduardo Baleani (13 de agosto de 2015). Entrevista realizada en CABA por los autores [grabación]. Grupo de Estudios sobre Historia y Enseñanza de la Sociología, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Entrevista a Emma Galtieri (10 de diciembre de 2015). Entrevista realizada en CABA por los autores [grabación]. Grupo de Estudios sobre Historia y Enseñanza de la Sociología, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

Bibliografía

Algañaraz Soria, V. H. (2013). “La expansión de las universidades católicas en Argentina y su impacto en el Circuito Académico Privado durante las dictaduras recientes (1966-1983)”. *I*

Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad Nacional de Cuyo.

Algañaraz Soria, V. H. (2015). “Entre la autonomía académica y la heteronomía del campo de poder: la estructura del circuito universitario privado entre 1955 y 1983”. *7º Encuentro de Investigadores/as de Ciencias Sociales de la Región Centro-Oeste de Argentina y la IV Región de Chile*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Juan.

Amadassi, E. y López Fianza, J. M. (2011). “La UCA y la Sociología en la UCA, desde sus inicios hasta nuestros días”. *IX Jornadas de Sociología*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Beltrán, G. J. (2010). “Las ciencias sociales y el surgimiento de un mercado de Trabajo experto”. En Rubinich L. y Beltrán G. J. (eds.) *¿Qué hacen los sociólogos?* (pp. 49-71). Buenos Aires: Aurelia Rivera Libros.

Bialakowsky, et. al. (1982). *Informe de Investigación: Espectro ocupacional del licenciado en Sociología en el medio profesional argentino*. Primer Informe. Buenos Aires: Carrera de Sociología, Universidad de Buenos Aires - Colegio de Graduados en Sociología.

Blois, P. (2013). *La trayectoria de la Sociología en Brasil y Argentina y las prácticas profesionales de los sociólogos. Un estudio comparado*. Buenos Aires. CLACSO. (Disponible en línea: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131008013058/Blois.pdf>)

Consejo de Rectores de Universidades Privadas (CRUP) (2003). *Historia de las universidades argentinas de gestión privada: 45º Aniversario*. Buenos Aires: Editorial Dunken.

Dewey, B. (2011). *La institucionalización de la sociología en la Escuela de Sociología de la Universidad del Salvador* (Tesis de Finalización de Grado no publicada). Escuela de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Díaz, D. (2016). “La primera etapa de la Sociología en la Universidad Nacional de Mar del Plata. De la creación de la Cátedra de Sociología (1966) al cierre de la Carrera de Sociología (1977)”. *IX Jornadas de Sociología de la UNLP*, Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Ficcardi, A. M. (2013). *Transmisión y oficio de la Sociología en Mendoza. Formación del campo profesional* (Tesis de Maestría). Maestría en Ciencia Política y Sociología, FLACSO.

Mendoza, Argentina. (Disponible en línea: <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/6011/2/TFLACSO-2013AMF.pdf>)

Garaventa, P.; Lazarte, L. y Rogulich, G. (2016). La Sociología en la universidad privada: La Carrera de Sociología en la Universidad de Belgrano (1964-1984)". *IX Jornadas de Sociología de la UNLP*, Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Jiménez Vásquez, M. S. (2009). "Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral". *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, Vol. 11, N° 1, 1-21. (Disponible en línea: <http://www.scielo.org.mx/pdf/redie/v11n1/v11n1a1.pdf>)

Kratochwill, G. (1970). "Estado actual de la sociología en Argentina". *Revista Latinoamericana de Sociología*, Vol. 6, N° 1, 167-176.

López, Roldán, P. (1996). "La construcción de tipologías: metodología de análisis". *Papers*, N°48, 9-29.

Murmis, M. (2007). "Sociología, Ciencia Política, Antropología: Institucionalización, profesionalización e internacionalización en Argentina. En Trinidad, H. (Coord.) *Las Ciencias Sociales en América Latina en perspectiva comparada* (pp. 53-107). México D.F: Siglo XXI Editores.

Pereyra, D., et. al. (2015). "Atención, sociólogos trabajando. Desafíos de la inserción profesional de los primeros sociólogos y sociólogas en Argentina (1961-1985)". *Política & Sociedade*, Vol. 14, N°31, 227-255. (Disponible en línea: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/politica/article/viewFile/43987/31532>)

Riessman, C. K. (1993). *Narrative Analysis*. Newbury Park, California: Sage Publications.